

MELCHOR VICENTE GÓMEZ: NATURALISTA DE LA SIERRA DE CAMEROS (LA RIOJA)

José María de JAIME LORÉN¹ & Pablo de JAIME RUIZ²

¹Universidad CEU Cardenal Herrera. Seminario. Edif. Seminario, s/n.
46113-Moncada (Valencia). jmjaime@uchceu.es

²IES “Francés de Aranda”. C/ Atarazana, 1. 44003 Teruel. pablodejaime@gmail.com

RESUMEN: Melchor Vicente ejerció como maestro casi toda su vida profesional en la localidad riojana de Ortigosa de Cameros, donde desarrolló una notable labor pedagógica y naturalística que queremos recordar en este artículo. Se formó como naturalista en el colegio jesuita El Salvador de Zaragoza, junto al P. Longinos Navás y fue miembro activo de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, **Palabras clave:** Melchor Vicente, Botánica, Geología, Magisterio, La Rioja, Ortigosa de Cameros, Torrelosnegros, España.

ABSTRACT: Melchor Vicente Gómez: naturalist from Sierra de Cameros (La Rioja, Spain). Melchor Vicente trained as a naturalist in the Jesuit school El Salvador in Zaragoza with the priest Longinos Navas. He also was an active member of the Natural Science Aragonesa Society. He worked as a teacher most of his career in Ortigosa de Cameros (La Rioja). There he developed a remarkable pedagogic and naturalist work that we would like to remember in this article. **Keywords:** Melchor Vicente, Botany, Geology, Teaching, La Rioja, Ortigosa de Cameros, Torrelosnegros, Spain.

INTRODUCCIÓN

Con anterioridad nos hemos ocupado ya de este personaje, del que hemos dado algunas noticias proporcionadas su familia. El hecho de haber podido adquirir nueva información sobre su vida y su obra en el *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, en algunas hemerotecas, así como en el Archivo de la Universidad de Zaragoza, nos ha permitido componer este artículo.

MUSEOS ESCOLARES DE CIENCIAS NATURALES: ORTIGOSA DE CAMEROS

Melchor Vicente Gómez nació en Torrelosnegros (Teruel), el 6 de enero de 1870. El mismo día que cumplía tres años

falleció su padre Marcos, por lo que, bajo la tutela de su madre Paula, hizo sus primeros estudios en la escuela del lugar. Con once años de edad marchó al colegio de los jesuitas El Salvador de Zaragoza, donde cursó el bachillerato y la carrera de Magisterio. Siempre recordará agradecido la buena instrucción que recibió en ese centro. De esta primera etapa estudiantil conocemos el donativo de un real que dio en la suscripción para erigir monumento a Tomás Zumalacárregui (ANÓNIMO, 1983).

Concluidos sus estudios en la Escuela Normal de Magisterio de Zaragoza en junio de 1890, precisamente el primer destino profesional que tuvo como maestro interino fue en su localidad natal de Torrelosnegros (ANÓNIMO, 1891a). Ese mismo año de 1891 se presentó a las corres-

pondientes oposiciones, obteniendo el 9º puesto y eligiendo la plaza de Ortigosa de Cameros (Logroño) (ANÓNIMO, 1891b). Lo que al principio parecía un destino provisional, se convirtió prácticamente en el definitivo de toda su vida profesional. Nos contaba su hija Rafaela por carta, que durante los primeros 17 años fue el único maestro de la localidad, por lo que diariamente debía atender los 130 ó 140 alumnos que componían la matrícula.

El 14 de octubre de 1897 superaba la reválida para maestros Normales en la Escuela Normal Central (ANÓNIMO, 1897). Unos años después organizaba en Ortigosa la Fiesta del Árbol plantando con sus alumnos 20 pinos en la partida de Peña Oscura. Al final del acto Melchor Vicente se dirigió a los niños para hacerles ver la importancia del acto *inculcándoles la idea de la conservación del arbolado por los grandes beneficios que reporta a la agricultura* (ANÓNIMO, 1900).

Hombre laborioso y emprendedor, además de las tareas pedagógicas tuvo diversos negocios, relacionados unos con la minería como veremos luego, y otros de índole variada como la tahona que abrió en Ortigosa con otro socio (ANÓNIMO, 1902).

Unos años después se recogía la noticia del curso de Trabajos manuales para maestros, que iba a impartir Melchor Vicente en Logroño durante parte del mes de agosto, aprovechando la experiencia adquirida como alumno de un curso similar que recibió por entonces en Madrid (ANÓNIMO, 1904a, 1904b). Concluido el cursillo, la Asociación del Magisterio de La Rioja acordó dar un “voto de gracias al encargado del mismo Sr. Vicente”, además de sufragar los gastos ocasionados por el mismo (ANÓNIMO, 1904c).

Sobre sus ideas pedagógicas, hay algunos detalles que entresacamos de sus artículos que merece la pena conocer. Uno de ellos hace alusión a la formación en cada escuela de lo que llama “Museos escolares” con las producciones más no-

tables de cada territorio, sobre todo las procedentes de la Historia Natural, que luego pueden intercambiarse entre las diferentes escuelas españolas. Y nos cuenta su propia experiencia de Ortigosa: *Yo tengo hace ya unos años ocasión de apreciar cuanto digo. No saliéndome del radio de este pueblo, he hallado insectos raros y hasta nuevos para los sabios, abundancia de muscúneas y otros órdenes de plantas; y los terrenos secundarios, que son los dominantes, contienen también una lista regular de fósiles. En mis colecciones han tomado parte los niños, ¡y qué placer sienten! [Si los maestros españoles] se dedicaran un día a coleccionar plantas, colcándolas por familias, estudiando sus partes, los caracteres peculiares que las distinguen, sus propiedades, etc., etc., otros días a minerales, calizas, areniscas, etc., a fósiles, que nos dicen a menudo cosas estupendas [...] a insectos distinguiéndolos por los caracteres que separan unos órdenes de otros [...] Nuestro objeto principal con las colecciones naturales debe ser enseñar a pensar y a sentir al mismo tiempo, que los medios en la naturaleza son inmensos* (VICENTE, 1910).

Cuando en 1910 se inauguraba oficialmente en Ortigosa de Cameros un puente sobre el barranco de El Valle en el río Alberca, entre los parlamentos destacaba la prensa regional el soneto compuesto al efecto por *el queridísimo maestro de Ortigosa Don Melchor Vicente [...] que emocionó a la concurrencia* (ANÓNIMO, 1910a).

Al convertir el centro en Escuela Graduada se dotó con una plaza de maestro más, lo que permitió a Melchor Vicente ocuparse sólo de los alumnos más mayores, de los que sacó excelentes profesionales en todas las ramas, aunque era más notable la preparación que adquirirían en Ciencias naturales y en Matemáticas comerciales.

Por motivos que desconocemos, en 1918 deja vacante una plaza dotada con 1.375 pesetas en Guipúzcoa (ANÓNIMO, 1904d). Luego, en 1921 fue nombrado director de la Escuela graduada de niños de Borja (ANÓNIMO, 1921a; 1921b), si bien unos meses después veremos que, con carácter provisional, se le nombra con igual

cargo primero para la escuela de Zuera (ANÓNIMO, 1921c) y luego para la de Ortigosa de Cameros (ANÓNIMO, 1921d). No debían ser raros estos cambios de destino oficiales que luego no se llegaban a ejecutar. De todas formas, nos llama la atención que la jubilación, al menos oficialmente, se produjo en septiembre de 1930 de la plaza de Alagón (ANÓNIMO, 1930a).

PREMIOS Y DISTINCIONES PEDAGÓGICAS

El nombre de Melchor Vicente lo vamos a encontrar en los escalafones del magisterio que se realizaban todos los años (SANZ, 1904), pero también entre los premiados por su actividad pedagógica. Así recibió en el Instituto de Logroño durante varios años menciones y reconocimientos por los premios conseguidos por sus alumnos (ANÓNIMO, 1904e; 1910b). Lo mismo sucedía en 1906 tras la visita de la Inspección provincial de Primera Enseñanza, que le concedió un Diploma honorífico por el excelente nivel de formación mostrado por sus alumnos (ANÓNIMO, 1906). Por orden ministerial del 27 de junio de 1916, la Mutualidad Escolar le otorgó una Medalla de Cobre “como distinción merecida a los servicios prestados al fomento de esta benemérita obra pedagógica y de previsión” (ANÓNIMO, 1916).

Participó activamente en la constitución de la asociación Amigos de la Instrucción de Ortigosa (ANÓNIMO, 1909), también presidió la Liga “Escolástico Simures” del partido de Torrecilla de Cameros. En 1912 Melchor Vicente fue admitido como socio en la Liga Nacional de maestros rurales (GARCÍA, 1910).

De su fecunda labor pedagógica pueden hablar los dos homenajes que le tributaron sus antiguos discípulos. El primero tuvo lugar el 15 de julio de 1928 con motivo de la concesión de las insignias de Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII, y el descubrimiento de una lápida de

mármol en la fachada de la escuela de Ortigosa de Cameros, con el texto siguiente: *ORTIGOSA, al culto maestro don Melchor Vicente como testimonio de gratitud por su infatigable labor durante veintisiete años en pro de la cultura de los hijos de esta villa. MCM XXVIII.* Por suscripción de los vecinos se le regaló una placa de oro, y el Ayuntamiento lo nombró Hijo Predilecto con un artístico pergamino.

El otro homenaje tuvo lugar sólo unos meses antes de su muerte, Melchor Vicente se hallaba ya muy delicado de salud y no pudo asistir al acto, delegando para ello en su hijo Manuel. Tuvo un carácter menos oficial que el anterior, pero sus antiguos colegas y el pueblo entero de Ortigosa se volcaron con cariño y gratitud hacia su anciano maestro. Por las palabras de sus alumnos podemos hacernos una idea de la bondad de su magisterio: *Bien sabéis todos los que fuisteis sus discípulos, y el pueblo entero no lo habrá olvidado, que los chicos que salían de la escuela de Ortigosa, ya para América o dentro de la Península –en su mayor parte orientados para el comercio-, llevaban a más de los conocimientos rudimentarios de 1º y 2º grado, otros más amplios como Contabilidad, Francés, Mecanografía, Agrimensura que se practicaba en el campo algunas tardes en paseos escolares, Dibujo a lápiz y pluma, Escultura en trabajos sobre arcilla, encuadernación de libros, etc. [...] y así hemos visto cómo han ido triunfando los muchachos que salieron de aquella escuela.* Firmaba el texto R.T.C. el 5 de septiembre de 1954. Sólo unos días después, el 8 de octubre de dicho año, falleció el buen maestro. Tras su muerte todavía recibía algunos reconocimientos honoríficos.

Sobre la importancia de su labor pedagógica, es elocuente que hoy el colegio de Enseñanza Secundaria de Ortigosa lleva por nombre en su honor el de “Melchor Vicente”.

LABOR COMO GEÓLOGO

Establecido con la plaza de maestro en propiedad en la localidad riojana de Orti-

gosa de Cameros desde 1891, siguiendo la formación adquirida junto al P. Navás y otros jesuitas del colegio El Salvador de Zaragoza, inició un intenso estudio del entorno natural de la zona, con especial atención a la botánica y, sobre todo, a la geología. Fruto del mismo será la localización de una serie de minas que no tardó en registrar ante la autoridad.

Así, el 24 de agosto solicitaba Melchor Vicente en el Gobierno civil de Logroño el registro con el título de “La Ortigosa”, de 24 pertenencias de mineral de carbón piedra en el paraje de Los Corcos de la villa de Ortigosa de Cameros. *Se tendrá como punto de partida una excavación recientemente hecha, próxima al río Alberco, con las dimensiones que se detallan a continuación* (ALONSO, 1900a). Sólo unos días después volvía con una nueva solicitud de registro, ahora de 12 pertenencias con el título “El Gallo”, también de carbón piedra, pero ahora en la partida Aboñiga de la misma localidad (ALONSO, 1900b). Todavía unos años después solicitaba otras 62 pertenencias de minas de mineral de carbón bajo la denominación de “Carmelita”, en los parajes Fuente del Gallo, Era del Oro y Pinares de Alberco también de Ortigosa; más 20 pertenencias nuevas con el título de “Pilarica” en los Reventones de la Dehesa Vieja de la misma villa (REGUERAL, 1908).

No eran raras entonces estas peticiones, pues en las páginas del *Boletín oficial* de la provincia aparecen otras similares de diferentes demandantes. Tras los estudios correspondientes, más adelante serán aprobados expedientes otorgando el título de propiedad a Melchor Vicente de las minas denominadas “Rafaela”, “Carmelita”, “Pilarica” y “Padre Selleras”. En los propios nombres advertimos la querencia del propietario, pues parece que los dos primeros corresponden a los de dos de sus hijas, el tercero evoca su condición aragonesa, y el último corresponde al del Venerable de Torrelosnegros (BIANCHI, 1908; ANÓNIMO, 1908).

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Tempranamente se aficionó al estudio de las ciencias naturales, muy posiblemente influenciado por el ambiente del colegio El Salvador, y así en 1902 ingresaba presentado por el P. Navás, S.J. en la Real Sociedad Española de Historia Natural, de la que salió con el propio jesuita dos años más tarde. De esta forma recogía el ingreso el *Boletín* de la Sociedad: “Sesión del 5 de noviembre de 1902 [...]

Admisiones: Quedan admitidos como socios numerarios [...] D. Melchor Vicente, de Ortigosa (Logroño) que fue presentado por el R.P. Navas [...].

1902. VICENTE, (D. Melchor). Maestro normal.- Ortigosa de Cameros (Logroño).- (Geología)”.

Miembro fundador de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, en su *Boletín* (en adelante *BSACN*) dejó 13 colaboraciones en los primeros años (1902-1906), en las que suele tratar de geología o de plantas. Fue además uno de los más asiduos participantes en las excursiones científicas anuales que se organizaban. De una de ellas que hizo en compañía del botánico y farmacéutico Carlos Pau en 1903, dejó éste una simpática anécdota en el artículo “Mis campañas botánicas” que publicó el *Boletín* de la Sociedad. En el mismo leemos: *Con el fin de tomar parte en la excursión anual que verifica nuestra Sociedad, pasé a Zaragoza; el día 6 de julio marchamos a Huesca en compañía del Rdo. P. Navás y D. Melchor Vicente. Mis compañeros de viaje harán una descripción más aceptable que la mía de esta campaña, y yo únicamente me permitiré contar la insignificancia siguiente. Aquella misma mañana pasamos D. Melchor y el que esto escribe a ver el sótano donde se supone aconteció el asunto del famoso cuadro de ‘La campana de Huesca’. El portero, muy atento y obsequioso nos introdujo en el gabinete de Historia Natural, con el fin de que admirásemos las rarezas de animales que allí existían; pero el buen hombre se llevó solemne chasco, cuando el señor Vicente, entusiasta por la Geología, se acercó a observar las*

muestras de rocas únicamente, y yo también, y allí pasamos el tiempo pegados a las cajas, hasta que fuera hora de visitar el subterráneo famoso [...]. El bedel nos miraba con ojillos asombrados y no sé qué opinaría de aquellos dos desconocidos que tan indiferentes aparecían. Por fin, todo llega, y llegó el término de la visita al oír un 'pueden ustedes pasar'.

De nuevo aparece citado Melchor Vicente en el *BSACN* cuando el P. Longinos Navás en el quinto apartado de sus octavas "Notas zoológicas", habla de la "Excursión anual de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales a Albarracín" (NAVÁS, 1905). Estaba previsto que los expedicionarios se concentrasen en Albarracín el 10 de julio de 1904, pero ya en la estación de ferrocarril de Casetas se encontraron con los consocios Melchor Vicente, Pedro Ferrando y José M^a Dusmet junto al propio P. Navás. En realidad allí comenzó la excursión, *la tercera excursión anual que prometía ser la mejor de cuantas ha llevado a cabo la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, como así efectivamente sucedió.*

No resultan exageradas las consideraciones finales del P. Navás, al menos a juzgar por el interés que mostraron tres de los cuatro participantes en la excursión, quienes dejaron en el *Boletín* reseña de sus actividades. En efecto, además del P. Navás, también José María Dusmet y Pedro Ferrando, publicaron sendos artículos con el resultado de sus trabajos. Curiosamente, el único que no lo hizo fue Melchor Vicente.

De todas formas, sabemos que la tercera reseña de esta excursión de la Sociedad de 1904 dedicada a la Geología, aunque la firma en exclusiva el catedrático zaragozano Pedro Ferrando (1906), no hay duda que incluye también la información recogida por el cuarto excursionista, Melchor Vicente. Dada su extensión, promete dividir el trabajo en tres apartados: estratigrafía, paleontología y micropetrografía; sin embargo sólo se publicará el primero en el que se analiza la estructura y disposición de los territorios que visitan.

Cuando en 1908 se celebró en Zaragoza el Primer Congreso de Naturalistas Españoles, en el avance que se hace de las comunicaciones que se iban a presentar figura en la sección VI, correspondiente a Aplicaciones, la presentada por Melchor Vicente: "Minería al Sur de la provincia de Logroño". Por su parte el botánico segorbino Carlos Pau Español anunciaba estas tres, las dos primeras en la sección IV de Botánica, y la última en la V de Mineralogía y Geología:

- "Plantas del Pirineo aragonés (Sallent)".
- "Leyes a que obedecen las regiones y zonas botánicas".
- "Consideraciones geográfico-botánicas relativas al punto de unión de las islas Baleares con el continente ibérico en la época terciaria".

Precisamente la excursión de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales celebrada del 19 al 25 de julio de 1912 tuvo como escenario la Sierra de la Demanda, en la que el buen maestro de Torrelosnegros ejerció como anfitrión (acompañado de tres de sus hijos), según reconocen las reseñas que el P. Navás dejó de la excursión en sus Crónicas científicas. Así, en la de ese año dice: *Además de los socios Sr. Vicente y PP. Marcel, Barnola y Navás, tomaron parte en ella tres hijos del primero y el Sr. Antón, maestro primario. Durante los días 20 y 21 se exploraron los alrededores de Ortigosa, el 22 el trayecto de Ortigosa a Valvanera y los días 23 y 24 los alrededores de aquel santuario. Tanto por lo que se refiere a la Entomología como a la Botánica, la región explorada debe contarse entre las mejores de España. Los resultados de la excursión merecen publicarse separadamente.*

Más extensa es la nota que salió sobre la misma visita en la Crónica científica del primer número de 1914, donde al hablar de Ortigosa el P. Navás escribe lo siguiente: *Sin pérdida de tiempo, después de celebrado el Santo Sacrificio, organizamos nuestra excursión el día 20 con el señor Vicente, un hijo suyo por nombre Marcos, naturalista de afición y el joven maestro D. Jacinto Antón, a orillas del río. El tiempo estaba ne-*

buloso y lluvioso, por lo que pareció aquel sitio a propósito para la caza entomológica en vez del monte.

A través de todas estas reseñas vemos la gran afición de Melchor Vicente por las ciencias naturales en general y por la geología en particular. También la frecuencia de su trato con científicos de la talla de los naturalistas Carlos Pau, Longinos Navás o Ignacio Barnola.

Sin salirnos de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, indicar que todos los años organizaba un concurso con dos premios, uno a la mejor investigación sobre ciencias naturales y otro a la mejor colección presentada de minerales, rocas, insectos, plantas, preparaciones microscópicas, etc., valorando sobre todo su novedad y su adecuada clasificación. El jurado solían formarlo miembros de la propia Junta directiva. La participación en estos concursos fue especialmente importante en los primeros años, había dos premios de 50 pesetas y la Medalla de la Sociedad, aunque hubo convocatorias que vieron la concesión de varios accésits. Algunos consocios premiados como Melchor Vicente, renunciaban al dinero a favor de la propia Sociedad que nunca tuvo una economía muy boyante.

Otras sociedades científicas de las fue miembro activo son, por ejemplo, la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, y el Instituto Geológico y Minero, institución esta última de la que fue miembro de Honor. Posiblemente lo fuera también de alguna más que no hemos podido confirmar.

PUBLICACIONES NATURALÍSTICAS

De lo que parece fue una intensa actividad publicista, apenas conocemos algunos artículos publicados en el *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, donde vieron la luz sus primeros trabajos:

VICENTE GÓMEZ, Melchor (1902) [Comunicación: Insectos de Ortigosa]. 8, 166.

— (1902) Algunos insectos de Ortigosa. 8, 186-189.

— (1903) [Comunicación: Musgos del Moncayo]. 3, 62.

— (1903) [Comunicación: Notas geológicas de Ortigosa de Cameros (Logroño)] 3: 62.

— (1903) Musgos del Moncayo recogidos en la excursión anual de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales y clasificador por nuestro consocio D. Augusto Tonglet, de Namur (Bélgica) 3: 73-74.

— (1903) [Comunicación: Notas geológicas sobre el Moncayo] 4: 94.

— (1903) Notas geológicas de Ortigosa de Cameros (Logroño) 5: 127-138. Desde Ortigosa de Cameros.

— (1903) [Comunicación: Envía un interesante ejemplar de *Pycnogaster brevipes* Nav. hallado en Torrelasnegros (Teruel)] 8: 213.

— (1903) Notas geológicas sobre el Moncayo recogidas en la excursión anual de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, en julio de 1903. 9: 253-261 (Fotografía) 10: 297-306. 2 figuras.

— (1904) [Comunicación: Descripción de la excursión a la Sierra de Guara] 8: 210.

— (1904) Observaciones geológicas realizadas en la excursión anual de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales a la Sierra de Guara, 1903. 9: 246-255.

— (1905) [Comunicación: Nota sobre musgos de Ortigosa] 4-5: 96.

— (1906) Lista de musgos y hepáticas de Ortigosa de Cameros (Logroño) determinados por D. Augusto Tonglet. 3-4-5: 111-114.

En al artículo que en 1913 publicaba en este mismo *Boletín* el P. Juan Thalhhammer titulado “Algunos dípteros de España”, remitido desde Kalocsa (Hungría), reconoce que las especies le fueron proporcionadas por el P. Longinos Navás, José M^a Dusmet y Melchor Vicente. En otras revistas científicas publicó también estos otros artículos:

VICENTE GÓMEZ, Melchor (1905) Observaciones geológicas realizadas en la excursión de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales a la Sierra de Guara. Reseña bibliográfica de José María Dusmet. *Bol. Real Soc. Esp. Hist. Nat.* 5: 95.

- (1908) Mineralogía del Sur de la provincia de Logroño. Actas y memoria del Primer Congreso de Naturalistas Españoles: 361-376.
- (1942) Más sobre geología de Torrelasnegros (Teruel) y sus contornos. *Notas y comunicados del Instituto Geológico y Minero*, 10: 91.

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

A través de algunas noticias periodísticas, hemos podido comprobar que durante un tiempo Melchor Vicente residió en Teruel. Es posible que solicitara una licencia temporal como maestro, o que lo hiciera tras su jubilación, tal vez por las mejores condiciones económicas que le ofrecían en la capital de su provincia natal. El caso es que allí lo encontramos a comienzos de 1929 como oficial 1º de la Diputación provincial interponiendo un recurso contencioso administrativo contra el acuerdo de la Comisión provincial que lo apercibía *por la supuesta existencia de una falta leve en el cumplimiento de su cargo* (ANÓNIMO, 1929a).

Secretario del Círculo de Recreo Turo-lense, como tal convocaba Melchor Vicente un concurso para el arriendo del “Teatro Marín” y su sala de cine con el correspondiente pliego de condiciones (VICENTE, 1929), como hará poco después con la cafetería de la sociedad (VICENTE, 1930). Unos meses más tarde lo encontramos en el banquete que se celebró en Teruel con motivo de la inauguración del famoso viaducto de la ciudad, realizado con proyecto del ingeniero Fernando Hue (ANÓNIMO, 1929b).

Pese a que sus actividades profesionales se desarrollaron casi siempre en la escuela riojana de Ortigosa de Cameros, sus trabajos geológicos y paleontológicos tuvieron lugar con preferencia en Aragón, concretamente en los alrededores de Torrelasnegros y pueblos colindantes de las vertientes del río Pancrudo. Aprovechando las vacaciones estivales, esos terrenos fueron batidos por Melchor Vicente en busca de materiales líticos siempre en su-

perficie o entre formaciones de gravas aglomeradas.

En la *Revista de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales* de 1938 publicaba el artículo “Nuevos hallazgos arqueológicos”, tomo 36 (19), páginas 15-19. Manuscritos quedarán además estos dos artículos:

- “Ampliación a ni nota sobre ‘Nuevos hallazgos arqueológicos’”, 14 p.
- “Un centro industrial prehistórico”, 28 p.

En 1941 fue nombrado Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Teruel, y de entonces debe de proceder un conjunto de más 7.000 piezas recogidas en la zona de Torrelasnegros, entre las que destacan muy bellos raspadores, trapecios, media-lunas bastante perfectas, microburiles, discos raspadores, puntas de flecha de diversas formas, lascas, hachas pulimentadas, etc.

La materia prima es siempre sílex o rocas afines, más deterioradas las recogidas en superficie que las procedentes de oquedades en que la talla es casi viva. La colección, que fue donada al Museo de Teruel en 1944, está organizada por yacimientos. Estudiada en 1958 por E.J. Vallespí, hace este autor una descripción bastante detallada de los yacimientos y materiales más notables.

Una selección con las piezas más interesantes se presentó a la Exposición Bibliográfica y Arqueológica Turo-lense celebrada en Teruel en 1949, siendo de nuevo mostrados en el X Pleno del Colegio de Aragón de 1956. Luego han quedado para su exhibición en el Museo Provincial de Teruel, donde también podrían guardarse los escritos arqueológicos de Melchor Vicente. El resto de los materiales está pendiente de una exhaustiva clasificación y estudio.

PUBLICACIONES DIDÁCTICAS

La Sección bibliográfica de una revista de magisterio se hacía eco de la publicación de *El secreto de la lectura y la*

escritura está en ocho cartelitos, obra de Melchor Vicente que pretendía ser “un procedimiento sencillo para la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura” (ANÓNIMO, 1912). Años después la misma publicación periódica recensionaba otra obra suya titulada *Lo racional: los seres para el dibujo, el dibujo para la escritura y la geometría, la escritura para la lectura y la gramática. Procedimiento activo*, libro que va componiendo el mismo niño haciendo rayas, cruces, letras y dibujos en el encerado y en el cuaderno, con suma facilidad, con verdadero gusto, y donde sencillamente y sin darse cuenta aprende a leer y escribir, a dibujar y nociones de Gramática y Geometría. Editado en Zaragoza en 1930, constaba de 48 páginas y valía 1 peseta cada ejemplar (ANÓNIMO, 1930b).

Por orden cronológico dejamos a continuación otros libros y artículos que publicó sobre cuestiones pedagógicas:

– “Cambios mutuos. Carta abierta”. *El Magisterio Español*, 4^a época, año 38, 2.761, 13 de febrero: 91. Madrid. 1910.

– *El secreto de la lectura y la escritura está en ocho cartelitos*. 1912.

– *Lo racional: los seres para el dibujo, el dibujo para la escritura y la geometría, la escritura para la lectura y la gramática. Procedimiento activo*. 1930.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1910a) Desde Ortigosa. La inauguración del puente. *La Rioja*, año 2, 6.761, 13 de octubre, 1.
- ANÓNIMO (1910b) Ferias y fiestas. *El Imparcial*, año 44, 25 de septiembre, 3.
- ANÓNIMO (1912) Sección bibliográfica. *El Magisterio Español*, 4^a época, año 56, 3.922, 19 de marzo, 471.
- ANÓNIMO (1916) [Mutualidad escolar]. *Suplemento de la Escuela moderna*, 2.053, 5 de agosto, 1.330.
- ANÓNIMO (1921a) De enseñanza nacional. Resoluciones. Escuelas y maestros. *El Imparcial*, 17 de diciembre, 5.
- ANÓNIMO (1921b) [Plazas de maestros]. *Suplemento de la Escuela moderna*, 2.606, 28 de diciembre, 2.606.
- ANÓNIMO (1921c) [Plazas de maestros]. *Suplemento de la Escuela moderna*, año 31, 2.604, 21 de agosto, 3.546.
- ANÓNIMO (1921d) De enseñanza nacional. Resoluciones. Escuelas y maestros. *El Imparcial*, año 55, 19.629, 31 de diciembre, 3.
- ANÓNIMO (1929a) Tribunal contencioso-administrativo. *El Mañana*, 24 de febrero, 2.
- ANÓNIMO (1929b) El Viaducto ... *El Mañana*, año 2, 254, 29 de octubre, 1, 4.
- ANÓNIMO (1930a) Jubilaciones. *El Mañana*, 10 de septiembre, 7.
- ANÓNIMO (1930b) Libros y revistas. *El Magisterio Español*, año 64, 8.727, 15 de noviembre, 560.
- BERGA MONGE, A. (1984) *Bibliografía aragonesa de ciencias naturales*, 36. Cuadernos de Zaragoza, 56. Zaragoza.
- BIANCHI, P. (1908) Minas. *Boletín oficial de la provincia de Logroño*, 215, 30 de septiembre, 817.
- EL CORRESPONSAL (1900) Torrecilla. *La Rioja*, año 12, 3.458, 21 de abril, 1.
- FERRANDO Y MAS, P. (1906) Observaciones geológicas de la excursión a Albarracín realizada por la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. *BSACN*, 10: 222-232.
- GARCÍA, E. (1910) Torrecilla de Cameros. *El Magisterio Español*, 4^a época, año 56, 3.905, 8 de febrero, 219.
- JAIME LORÉN, F.J. DE & J.M. DE JAIME LORÉN (2000) Naturalistas turolenses de la comarca del Jiloca. *Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (1823-1886)*: 217-219. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.
- JAIME LORÉN, J.M. DE & J.M. DE JAIME RUIZ (2015) *El Boletín de las Sociedades Aragonesa e Ibérica de Ciencias Naturales (Zaragoza, 1902-1936)*, 108-109. Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2017) Graduados de la zona del Jiloca en la Escuela Normal de Magisterio de Zaragoza. *Cuadernos de etnología del Baile de San Roque* 30: 41-74.
- NAVAS, L. (1905) Notas zoológicas VIII. Mis excursiones durante el verano de 1904. *BSACN*, 4-5: 107-131.
- REGUERAL, F.G. (1908) Minas. *Boletín oficial de la provincia de Logroño*, 125, 5 de junio, 455.
- SANZ Y SANZ, E. (1904) Escalafón general de maestros de primera enseñanza de España

- ña. *Gaceta de instrucción pública*, 18 de mayo, 1.015.
- VALLESPI, E.J. (1958) Sobre los conjuntos líticos de Torrelosnegros, del Museo Provincial de Teruel. *Teruel* 20: 121-143.
- VICENTE GÓMEZ, M. (1910) Cambios mutuos. Carta abierta. *El Magisterio Español*, 4ª época, año 38, 2.761, 13 de febrero, 91.

- VICENTE GÓMEZ, M. (1929) Círculo de recreo turolense. *El Mañana*, año 2, 191, 13 de agosto, 1.
- VICENTE GÓMEZ, M. (1930) Círculo de recreo turolense. *El Mañana*, año 3, 413, 12 de mayo, 1.

(Recibido el 22-II-2018)
(Aceptado el 1-III-2018)



Fig. 1: Melchor Vicente en Torrelosnegros con una escopeta y acompañado de unos familiares. Archivo familiar.

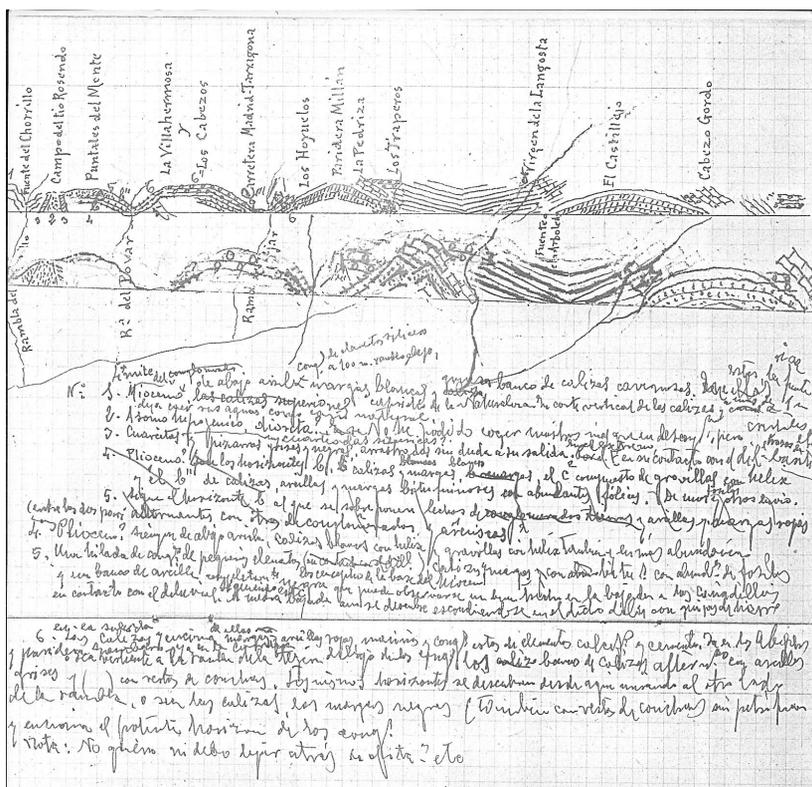


Fig. 2: Texto manuscrito inédito de Melchor Vicente con sus últimas investigaciones geológicas dedicadas a su localidad natal de Torrelasnegros. Archivo familiar.



Fig. 3: Portada de una de las obras pedagógicas de Melchor Vicente.

Ampliación a mi Nota sobre "Nuevos hallazgos Arqueológicos"

En la Revista de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales, tomo XXXVI (XIX), números 3-4, Año 1938, publiqué una nota titulada "Nuevos hallazgos Arqueológicos"; en ella daba a conocer que en Torrelosnegros, pueblito de la provincia de Teruel, había encontrado por los años 34, 35 y 36 un Centro Industrial perteneciente a la Edad de la piedra tallada. Hoy, y con motivo de este Congreso, amplío aquellos datos siempre con miras a que personas dedicadas a estos estudios, presten su atención hacia él, y pongan en claro los enunciados que para la Victoria Patria tal hallazgo uno pueda encontrar.

Determinados sitios de los Muestros (muelas aquí) de su jurisdicción y aun de la de los pueblos colindantes Alperón, Cosa, Humberada, se halla

Fig. 4: Texto manuscrito inédito de Melchor Vicente ampliación de uno anterior de título similar publicado en el Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales. Archivo familiar.



Fig. 5: Melchor Vicente en los últimos años de su vida con una nieta. Archivo familiar.